

“IRÓNICA CONTRADICCIÓN: INEVITABLE DIMISIÓN”

El tándem sanitario de la Junta de Castilla y León se rompe y catean al presidente. Los Drs. Igea y Casado, profesionales de prestigio, se han liado en reclamaciones constantes al gobierno obviando su responsabilidad ante la quinta crisis (ola).

Tras la bronca inicial, Mañueco, aprendiz de brujo de IDA, quiere saldarla con una “ayusada”. Reúne la Junta el lunes 19, cuando ya está todo descontrolado y Castilla y León se sitúa en riesgo extremo con el máximo índice de incidencia pandémica. La consejera demanda el toque de queda o el estado de alarma, aconsejada por su comisión asesora, Igea rebaja los humos y Mañueco cierra a lo Ayuso. “Aquí no pasa nada”. Ocho fallecimientos más en 24 horas y van 5.820 en hospitales y 4.065 en residencias. Crecen los contagios a un ritmo de 1.477 diarios y se mantienen 566 brotes activos. ¡¡Y no pasa nada!!

Se oye una voz: “Somos idiotas. No podemos seguir haciendo la política como la estamos haciendo”, dice el vicepresidente Igea, después de la mano de coba de la víspera, mano a mano, él y Mañueco en su evaluación de paso del ecuador.

¿Qué ha sucedido? Explicable por las rebeliones surgidas desde Guardo y comarca, otra vez sin ambulancia a 100 Kms del hospital más próximo y trasladando los enfermos en coches patrulla de la policía, Saldaña reclama atención sanitaria, Frómista, Torquemada y Sepúlveda salen a la calle. Otros no salen, pero claman. Aliste consiguió parar el experimento de “desordenación sanitaria” y lo trasladan a Segovia, donde Francisco Vázquez, secretario general del PP pone pies en pared y aborta la aplicación.

Ni decretazo ni historias, vuelvan a sus profesiones porque estos problemas no se solucionan con vulgaridades: “El problema es que las bolsas de contratación están a cero” y no se han parado a preguntarse el por qué. Cuando se trata a los profesionales como animales de carga, rompiendo los mínimos derechos laborales y sociales, se dan de baja o emigran a lugares propicios. Concentrar la Atención Primaria del medio rural a costa del cierre de la mayoría de los 3.600 consultorios locales trae como consecuencia que no existe dirección de la salud pública y queda al albur de opiniones dispares. Y si no le gusta el consejo consultivo, les creo otro, el cual nadie sabe su composición.

Ya hicieron el experimento “Ayuso” en la Navidad: “Salvemos la Navidad”: Conclusión, se disparó el número de contagios (1.400 diarios), de hospitalización (2.200 y 227 en la UCI) y de fallecimientos (30 diarios de media).

Son ustedes reincidentes y no toman medidas a la espera de que se resuelva todo por sí mismo: “Las olas vienen y van”, dice el presidente Mañueco. Con los hospitales a tope, las UCI desplazando enfermos de unos lugares a otros (Palencia), y en víspera de las fiestas en todas las localidades de la Comunidad y sin medidas de referencia, eliminando las ayudas contratadas circunstancialmente, rompiendo las vacaciones, los descansos de los profesionales. Ejemplo inaudito: Los profesionales que están cubriendo el servicio de vacunación y, dicho sea de paso,

con gran profesionalidad y atención, les tienen ustedes en jornadas constantes de 12 horas diarias. Régimen de esclavitud.

Ante esta situación de manifiesta negligencia les denunciaremos públicamente como responsables de las consecuencias sanitarias que puedan derivarse a todos los efectos. Y una vez más, por si sirve de algo, Sr. Mañueco, Sr. Igea y Sra. Casado, dimitan inmediatamente de sus cargos. No lo empeoren más.

Colectivo en defensa de la Salud Pública de Palencia